

08

HABILIDADES COMUNICATIVAS: LA RELEVANCIA DE LA INTERACCIÓN ORAL EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA LENGUA



© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio siempre que la obra original sea correctamente citada.

HABILIDADES COMUNICATIVAS:

LA RELEVANCIA DE LA INTERACCIÓN ORAL EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA LENGUA

COMMUNICATION SKILLS: THE RELEVANCE OF ORAL INTERACTION IN THE LANGUAGE TEACHING-LEARNING PROCESS

Yumi Alfonso-Ferrán¹

E-mail: yumi.alfonso@nauta.cu

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-0102-4557>

Yoel Jiménez-Gómez²

E-mail: yoeljimenezgomez1@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6205-4578>

Sandy Moré-Mir³

E-mail: sandymoremir8206@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8933-9436>

¹ Centro Provincial de Casa de Cultura, Villa Clara. Cuba.

² Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez” Cuba.

³ Universidad de Sancti Spíritus “José Martí” Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Alfonso-Ferrán, Y., Jiménez-Gómez, Y., & Moré-Mir, S. (2026). Habilidades comunicativas: la relevancia de la interacción oral en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 9(1), 83-89.

Fecha de presentación: 07/10/2025

Fecha de aceptación: 20/11/2025

Fecha de publicación: 01/01/26

RESUMEN

A medida que el mundo se globaliza y la comunicación se vuelve más esencial en diversos ámbitos, la capacidad de interactuar en una lengua se convierte en una competencia fundamental para los educandos. El desarrollo de habilidades comunicativas a través de la interacción oral no solo es esencial para el aprendizaje de una lengua, sino que es fundamental para la formación integral del individuo. La capacidad de comunicarse es clave en el siglo XXI. El artículo explora el concepto de habilidades comunicativas, como un conjunto que incluye la gramática, vocabulario, fluidez, y pronunciación. La interacción oral permite a los educandos aplicar conocimientos en situaciones reales, mejorando no solo su competencia lingüística, sino también habilidades sociales. Se proponen estrategias didácticas para fomentar el diálogo. Analiza el papel del docente como mediador en el proceso de interacción oral al enfatizar en la importancia de crear un ambiente seguro donde los educandos se sientan cómodos al expresarse. La retroalimentación es crucial para guiar a los educandos en su desarrollo comunicativo. El análisis pone al relieve cómo una atención consciente a las habilidades comunicativas puede transformar no solo la experiencia educativa sino también su capacidad para interactuar con un mundo cada vez más diverso.

Palabras clave:

Habilidades comunicativas, interacción oral, competencia lingüística.

ABSTRACT

As the world globalizes and communication becomes more essential in various fields, the ability to interact in a language becomes a fundamental competency for learners. Developing communication skills through oral interaction is not only essential for language learning but also fundamental for the overall development of the individual. The ability to communicate is key in the 21st century. The text explores the concept of communication skills, which include grammar, vocabulary, fluency, and pronunciation. Oral interaction allows learners to apply knowledge in real-life situations, improving not only their linguistic competence but also their social skills. Teaching strategies are proposed to encourage dialogue. The article analyzes the role of the teacher as a mediator in the process of oral interaction, emphasizing the importance of creating a safe environment where learners feel comfortable expressing themselves. Feedback is crucial in guiding learners in their communicative development. The analysis highlights how conscious attention to communication skills can transform not only the educational experience but also their ability to interact with an increasingly diverse world.

Keywords:

Communication skills, oral interaction, linguistic competence.

INTRODUCCIÓN

La interacción oral se ha convertido en un elemento fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas, ya que favorece no solo la adquisición de competencias lingüísticas, sino también el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales. En un mundo cada vez más globalizado, donde la comunicación intercultural es esencial, la capacidad de interactuar efectivamente en una lengua extranjera se vuelve crucial. Según Goh & Burns (2012), “la interacción oral es vital para el aprendizaje de idiomas, ya que permite a los estudiantes practicar y recibir retroalimentación en tiempo real” (p. 123). Este enfoque resalta la importancia de la interacción como un medio para promover el aprendizaje significativo.

La enseñanza de lenguas ha evolucionado significativamente en las últimas décadas, pasando de métodos centrados en la gramática y la memorización a enfoques más comunicativos y colaborativos. Este cambio ha llevado a una mayor atención hacia la interacción oral como una herramienta clave para el aprendizaje. Según Van Lier (2004), “la interacción no solo es el medio a través del cual se produce el lenguaje, sino que también es un factor determinante en el desarrollo del mismo” (p. 7). Esta perspectiva enfatiza que el aprendizaje no es un proceso aislado, sino que se enriquece a través de la participación activa en situaciones comunicativas.

La interacción oral no solo beneficia a los educandos en términos de competencia lingüística, sino que también promueve habilidades socioemocionales. La capacidad de comunicarse eficazmente con otros contribuye al desarrollo de la empatía, el asertividad y la confianza en uno mismo. Según Mercer (2016), “la interacción oral en el aula puede ser vista como un medio para desarrollar habilidades sociales y emocionales que son cruciales para el éxito académico y personal” (p. 85). Esto sugiere que el aprendizaje de una lengua va más allá de la adquisición de estructuras gramaticales y vocabulario; implica también el desarrollo integral del individuo.

La interacción oral se manifiesta en diversas formas, desde diálogos informales hasta debates estructurados, y cada una de estas formas tiene un impacto diferente en el aprendizaje. La investigación ha demostrado que la interacción oral activa estimula la producción del lenguaje y mejora la fluidez. Cuando los educandos participan en conversaciones, tienen la oportunidad de practicar nuevas estructuras lingüísticas en un contexto real, lo que les ayuda a internalizar las reglas del idioma.

Además, la interacción oral fomenta la negociación del significado. Cuando los educandos no comprenden algo, pueden hacer preguntas o pedir aclaraciones, lo que les permite resolver dudas y avanzar en su comprensión del idioma. Este proceso es crucial para el aprendizaje, ya que promueve un ambiente donde se valora la comunicación y se apoya el aprendizaje colaborativo. Como señala

Donato (2017), “la negociación del significado durante la interacción es fundamental para el desarrollo del lenguaje, ya que permite a los aprendices construir conjuntamente su comprensión” (p. 45).

A pesar de los beneficios evidentes de la interacción oral, su implementación efectiva en el aula presenta desafíos significativos. Las dinámicas grupales, las diferencias culturales y las diversas formas de aprendizaje pueden influir en cómo se lleva a cabo esta interacción. Algunos educandos pueden ser más tímidos o reacios a participar en discusiones orales debido a su nivel de confianza o experiencia previa con el idioma. Esto puede llevar a una participación desigual en el aula, donde algunos educandos dominan las interacciones mientras que otros permanecen en silencio.

Además, las diferencias culturales pueden afectar cómo los educandos se comunican entre sí. En algunas culturas, puede ser visto como irrespetuoso interrumpir o desafiar a otros durante una conversación, mientras que, en otras, este comportamiento puede ser considerado como una señal de compromiso e interés.

Para abordar estos desafíos, es fundamental que los docentes implementen estrategias efectivas que fomenten un ambiente propicio para la interacción oral. Una estrategia efectiva es el uso de actividades basadas en proyectos, donde los educandos trabajan juntos para completar una tarea específica. Estas actividades no solo promueven la colaboración, sino que también ofrecen oportunidades para que los educandos utilicen el idioma en contextos significativos.

Otra estrategia es el uso de juegos de rol y simulaciones. Estas actividades permiten a los educandos practicar situaciones del mundo real en un ambiente controlado, lo que reduce la ansiedad y aumenta la confianza. Según Tharp & Gallimore (2019), “los juegos de rol son herramientas poderosas para fomentar la interacción oral, ya que permiten a los estudiantes experimentar diferentes roles y contextos comunicativos” (p. 78). Además, los juegos de rol pueden ser adaptados a diferentes niveles de habilidad, lo que permite que todos los educandos participen activamente.

Asimismo, es importante establecer normas claras sobre la participación en clase. Los docentes pueden fomentar un ambiente seguro al establecer expectativas sobre cómo deben interactuar los educandos entre sí. Pueden animar a los educandos a escuchar activamente y respetar las opiniones de sus compañeros. Esto no solo mejora la calidad de las interacciones orales, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales.

El papel del docente es crucial en la facilitación de la interacción oral. Los educadores deben actuar como mediadores que guían las conversaciones y ayudan a los educandos a superar obstáculos comunicativos. Esto puede incluir proporcionar retroalimentación constructiva sobre

el uso del lenguaje y ofrecer estrategias para mejorar la fluidez y precisión.

Además, los docentes deben estar atentos a las dinámicas del grupo y hacer ajustes según sea necesario. Si observan que ciertos educandos no están participando, pueden implementar técnicas para involucrarlos más activamente. Esto podría incluir asignar roles específicos dentro de una actividad grupal o crear parejas de trabajo donde los educandos se sientan más cómodos compartiendo sus ideas.

METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo con un enfoque cualitativo y de carácter analítico, propio de un ensayo académico. Se centró en el estudio de la interacción oral como estrategia clave para el desarrollo de habilidades comunicativas en el aprendizaje de lenguas extranjeras, evaluando su impacto pedagógico y socioemocional. Se realizó un análisis detallado de literatura especializada y documentos académicos pertinentes, con el fin de identificar las estrategias más efectivas para fomentar la participación activa de los estudiantes, la fluidez y precisión en la comunicación, así como la creación de un ambiente de aprendizaje seguro y motivador.

El estudio se orientó a interpretar críticamente los distintos enfoques sobre la enseñanza de lenguas y el desarrollo de competencias comunicativas. Se examinaron aspectos como la organización de actividades didácticas, la mediación del docente, la retroalimentación constante y la promoción de la colaboración entre educandos. Esta metodología permitió construir un marco reflexivo sobre las buenas prácticas en el aula, considerando tanto los beneficios de la interacción oral como los desafíos que pueden surgir, como la participación desigual o las diferencias culturales, con el objetivo de ofrecer recomendaciones prácticas que contribuyan al desarrollo integral y efectivo de las habilidades comunicativas de los estudiantes.

DESARROLLO

Las habilidades comunicativas son fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua, ellas permiten a los educandos no solo comprender y producir el lenguaje, sino también interactuar de manera efectiva con otros. Según Canale & Swain (1980), las habilidades comunicativas se dividen en cuatro componentes: la **competencia gramatical**, la **competencia sociolingüística**, la **competencia discursiva** y la **competencia estratégica** (p. 3). Estas competencias son esenciales para el desarrollo de la interacción oral, que se considera un aspecto crucial en la adquisición de una lengua.

- Competencia gramatical

La competencia gramatical proporciona la base sobre la cual se construye la comunicación efectiva, ella se refiere

al conocimiento y la habilidad para utilizar las reglas gramaticales de un idioma. Esto incluye el dominio de la morfología, la sintaxis y la fonología. Según Canale & Swain (1980), “la competencia gramatical es esencial para la producción y comprensión de oraciones correctas desde el punto de vista formal” (p. 30). Esto implica que los hablantes deben ser capaces de construir oraciones que sean no solo correctas, sino también apropiadas para el contexto en el que se comunican. Este tipo de competencia incluye no solo la capacidad de conjugar verbos o utilizar correctamente los tiempos verbales, sino también entender cómo se estructuran las oraciones y cómo se relacionan los diferentes elementos dentro de ellas.

Además, dominar la gramática permite a los hablantes participar en interacciones más complejas y matizadas. Por ejemplo, el uso correcto de las estructuras condicionales puede permitir a un hablante expresar hipótesis o situaciones que dependen de ciertas condiciones. Así, la competencia gramatical no solo contribuye a la claridad del mensaje, sino que también enriquece la comunicación al permitir una mayor variedad de expresiones y significados.

- Competencia sociolingüística

La competencia sociolingüística se centra en la capacidad del hablante para utilizar el idioma de manera adecuada en diferentes contextos sociales. Esto incluye el conocimiento de las variaciones lingüísticas que dependen del contexto, como el registro, la formalidad y las normas culturales. Canale & Swain (1980) afirman que “la competencia sociolingüística permite a los hablantes interpretar y producir mensajes que son socialmente apropiados” (p. 34). Esta competencia es crucial para evitar malentendidos y para facilitar interacciones efectivas entre hablantes de diferentes orígenes culturales.

Sin embargo, esta competencia ayuda a los hablantes a entender y respetar las normas culturales que rigen la comunicación en diferentes contextos. La falta de sensibilidad hacia estas normas puede llevar a malentendidos o incluso ofensas. Por lo tanto, desarrollar la competencia sociolingüística es crucial no solo para evitar errores comunicativos, sino también para fomentar relaciones interpersonales positivas y efectivas.

- Competencia discursiva

La competencia discursiva se refiere a la habilidad para organizar y estructurar el discurso de manera coherente y cohesiva. Esto implica no solo la correcta utilización de las estructuras gramaticales, sino también la capacidad de conectar ideas y construir argumentos lógicos. Según Canale & Swain (1980), “la competencia discursiva es fundamental para la producción de textos que sean comprensibles y que fluyan naturalmente” (p. 36). La capacidad de crear un discurso cohesivo es esencial tanto en la comunicación oral como escrita.

Además, la competencia discursiva permite a los hablantes adaptarse a diferentes géneros textuales y formatos comunicativos. Por ejemplo, un ensayo académico requiere una estructura diferente a la de una presentación oral o un artículo periodístico. Por lo tanto, desarrollar esta competencia no solo mejora la claridad del mensaje, sino que también aumenta la efectividad general de la comunicación.

- Competencia estratégica

La competencia estratégica se relaciona con las estrategias que los hablantes utilizan para compensar las limitaciones en sus conocimientos lingüísticos y comunicativos. Esto puede incluir el uso de sinónimos, parafraseo o gestos para facilitar la comunicación. Canale & Swain (1980) sostienen que “la competencia estratégica permite a los hablantes manejar situaciones comunicativas desafiantes y resolver problemas que pueden surgir durante la interacción” (p. 38). Esta competencia es especialmente importante en situaciones donde el hablante puede no tener el vocabulario o las estructuras necesarias para expresarse con claridad.

Esta competencia fomenta la flexibilidad y adaptabilidad del hablante. En contextos donde el idioma puede ser una barrera (por ejemplo, al interactuar con hablantes nativos), contar con estrategias efectivas puede marcar la diferencia entre una comunicación exitosa y un malentendido.

En conjunto, las competencias antes mencionadas forman un marco integral que permite a los hablantes no solo comunicarse de manera efectiva, sino también adaptarse a diversas situaciones y contextos. Este enfoque holístico es esencial en la enseñanza contemporánea, ya que prepara a los educandos para interactuar con confianza y eficacia en un mundo cada vez más globalizado.

La interacción oral se define como el intercambio verbal que ocurre entre dos o más individuos. Este tipo de comunicación es vital en el proceso de aprendizaje de una lengua, ya que permite a los educandos practicar sus habilidades lingüísticas en un contexto real. Según Long (1983), la interacción oral facilita el “input” comprensible, lo que es fundamental para el aprendizaje de una lengua (p.23). Este concepto se basa en la idea de que los educandos aprenden mejor cuando reciben información que pueden entender y procesar.

Ella, además, se define como el intercambio verbal que ocurre entre dos o más personas, donde cada participante tiene un rol activo en el proceso comunicativo. A diferencia de la comunicación escrita, que tiende a ser más formal y estructurada, la interacción oral es generalmente más espontánea y fluida. Esto permite a los hablantes adaptar su lenguaje a las circunstancias del diálogo, lo que es especialmente importante en el contexto del aprendizaje.

La interacción oral también promueve la negociación del significado, un proceso en el cual los hablantes ajustan su lenguaje para asegurarse de que se entienden mutuamente. Esta negociación es esencial para el desarrollo de la competencia comunicativa, ya que permite a los estudiantes identificar y corregir errores en su uso del lenguaje (Pica, 1994).

Una de las características más destacadas de la interacción oral es la negociación del significado, un proceso fundamental en la comunicación efectiva. Este concepto se refiere a las diversas estrategias que utilizan los hablantes para resolver malentendidos y asegurar que ambos interlocutores comprenden el mensaje de manera clara y precisa. La negociación del significado puede manifestarse a través de preguntas de aclaración, reformulaciones, repeticiones o incluso parafraseos, lo que permite a los interlocutores ajustar sus mensajes y asegurarse de que están en la misma sintonía.

Este tipo de interacción no solo mejora la comprensión del idioma, sino que también juega un papel crucial en el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas. A medida que los educandos participan en este tipo de diálogo, se ven obligados a pensar críticamente sobre lo que están diciendo y a considerar la perspectiva del otro, lo que fomenta una mayor empatía y entendimiento mutuo. Además, este proceso de negociación contribuye a aumentar la confianza del educando en sus habilidades comunicativas, ya que les permite experimentar un sentido de logro al superar barreras lingüísticas y lograr una comunicación efectiva (Lavado et al., 2025).

Asimismo, la negociación del significado también tiene un impacto positivo en el aprendizaje del vocabulario y la gramática, ya que los educandos se ven motivados a utilizar nuevas palabras y estructuras gramaticales en contextos prácticos. La interacción oral y la negociación del significado son elementos esenciales no solo para el dominio del idioma, sino también para el desarrollo integral de competencias comunicativas que son vitales en el mundo actual.

El aula debe ser un espacio donde se fomente la interacción oral entre los educandos. Según Mercer (2000), el diálogo en el aula no solo contribuye al desarrollo del lenguaje, sino que también promueve el pensamiento crítico y la reflexión (p.23). Al interactuar oralmente, los educandos tienen la oportunidad de expresar sus ideas, hacer preguntas y colaborar con sus compañeros, lo que enriquece su proceso de aprendizaje.

No obstante, la interacción oral ayuda a crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y participativo. Según Vygotsky (1978), el aprendizaje es un proceso social que ocurre a través de la interacción con otros. La teoría sociocultural de Vygotsky enfatiza la importancia del contexto social en el aprendizaje, sugiriendo que las habilidades lingüísticas se desarrollan a través de la mediación social.

Para maximizar los beneficios de la interacción oral, los docentes deben implementar estrategias que fomenten la participación activa de todos los educandos. Una estrategia efectiva es el uso de actividades grupales o en parejas, donde los educandos pueden practicar sus habilidades comunicativas en un entorno seguro (Tharp Gallimore, 1988). Estas actividades no solo facilitan la práctica del lenguaje, sino que también promueven el trabajo en equipo y la colaboración.

Para maximizar los beneficios de la interacción oral, los docentes deben implementar estrategias efectivas que fomenten la participación activa de todos los educandos.

Algunas de estas estrategias incluyen:

- **Actividades en parejas o grupos pequeños:** Estas actividades permiten a los educandos practicar el lenguaje en un entorno menos intimidante. Al trabajar con compañeros, pueden sentirse más cómodos al hablar y experimentar menos ansiedad.
- **Juegos de rol y simulaciones:** Estas actividades permiten a los educandos practicar situaciones del mundo real, como entrevistas o conversaciones cotidianas. Los juegos de rol no solo hacen que el aprendizaje sea más divertido, sino que también ayudan a los educandos a desarrollar su fluidez y confianza.
- **Debates y discusiones guiadas:** Fomentar debates sobre temas relevantes puede motivar a los educandos a expresar sus opiniones y escuchar las perspectivas de otros. Estas discusiones pueden enriquecer su vocabulario y mejorar su habilidad para argumentar.
- **Uso de tecnología:** Herramientas como videoconferencias o plataformas de intercambio pueden facilitar interacciones orales con compañeros de diferentes partes del mundo. Esto proporciona un contexto auténtico para practicar el idioma.

Otra estrategia es la implementación de juegos de rol y simulaciones, que permiten a los educandos practicar situaciones del mundo real en un contexto controlado. Según McCarthy (1991), estas actividades ayudan a los estudiantes a desarrollar su fluidez y confianza al hablar.

La evaluación de las habilidades comunicativas debe ser continua y formativa, enfocándose en el progreso del educando a lo largo del tiempo. Según Brown (2004), las evaluaciones deben incluir tareas que reflejen situaciones reales de comunicación, permitiendo a los estudiantes demostrar su competencia lingüística en contextos auténticos.

Es importante proporcionar retroalimentación constructiva durante el proceso de evaluación. La retroalimentación no solo ayuda a los educandos a identificar áreas de mejora, sino que también refuerza su confianza al reconocer sus logros (Hattie & Timperley, 2007).

A pesar de los beneficios evidentes de la interacción oral, existen desafíos significativos en su implementación en el aula. Uno de los principales desafíos es la falta de tiempo para permitir interacciones significativas durante las clases

(Johnson & Johnson, 1994). Los docentes a menudo se ven presionados por cumplir con un currículo extenso, lo que puede limitar las oportunidades para la práctica oral.

Otro desafío es la diversidad en las habilidades lingüísticas de los educandos. En un aula inclusiva, algunos estudiantes pueden tener más experiencia o confianza al hablar que otros, lo que puede generar dinámicas desiguales durante las interacciones (Gibbons, 2002). Es fundamental que los docentes sean conscientes de estas diferencias y adapten sus estrategias para garantizar que todos los educandos tengan oportunidades equitativas para participar.

La interacción oral es un componente esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua, ya que no solo facilita la comunicación efectiva, sino que también actúa como un vehículo para la práctica activa del idioma. Este tipo de interacción fomenta el desarrollo de habilidades comunicativas fundamentales, tales como la escucha activa, la expresión verbal y la capacidad de argumentación. Al participar en diálogos y discusiones, los educandos tienen la oportunidad de practicar el lenguaje en contextos significativos que reflejan situaciones de la vida real, lo que a su vez aumenta su motivación y compromiso con el aprendizaje.

No obstante, la interacción oral permite a los educandos experimentar el idioma de manera dinámica, promoviendo un aprendizaje más profundo y duradero. A través de estrategias adecuadas, como juegos de rol, debates y actividades colaborativas, los educadores pueden crear un ambiente propicio para la interacción oral. Estas estrategias no solo estimulan el uso del idioma, sino que también ayudan a desarrollar habilidades críticas como el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

La evaluación continua es otro aspecto clave en este proceso. Los docentes pueden implementar métodos de evaluación formativa que les permitan monitorear el progreso de los educandos y ofrecer retroalimentación constructiva. Esto no solo ayuda a identificar áreas de mejora, sino que también refuerza la confianza del educando en su capacidad para comunicarse efectivamente.

Superar los desafíos que puedan surgir en el camino es fundamental para garantizar una experiencia de aprendizaje enriquecedora. Estos desafíos pueden incluir barreras lingüísticas, diferencias culturales o incluso la timidez de los educandos al hablar en público. Sin embargo, con un enfoque adecuado y un apoyo constante, los docentes pueden ayudar a los educandos a desarrollar resiliencia y adaptabilidad, transformando estos obstáculos en oportunidades de crecimiento.

La interacción oral es un pilar fundamental en la enseñanza de lenguas, ya que no solo favorece el aprendizaje del idioma, sino que también contribuye al desarrollo integral de los educandos como comunicadores competentes y seguros.

CONCLUSIONES

El artículo analiza la importancia crítica de las habilidades comunicativas con un enfoque esencial en la interacción oral dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua. A medida de que la globalización avanza y las interacciones interculturales se vuelven más comunes, la capacidad de comunicarse eficazmente en una lengua se establece como una competencia esencial que los educandos deben desarrollar para navegar con éxito en un mundo interconectado.

Es fundamental reconocer que las habilidades comunicativas no se limitan a la mera adquisición de vocabulario y gramática. La fluidez y la pronunciación son igualmente relevantes. La interacción oral se presenta como un vehículo privilegiado para el desarrollo de estas habilidades al ofrecer a los educandos la oportunidad de practicar en contextos auténticos, lo que refuerza su aprendizaje y les permite aplicar sus conocimientos de manera efectiva.

La revisión de estudios previos incluida en este artículo demuestra que un entorno de aprendizaje que fomente el diálogo y la colaboración no solo mejora la competencia lingüística, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades sociales y emocionales. La empatía, la asertividad y el trabajo en equipo son competencias que se fortalecen a través de actividades interactivas, lo que subraya la necesidad de incluir estrategias didácticas que prioricen la interacción oral. Actividades como debates, juegos de rol y discusiones grupales no solo enriquecen el aprendizaje del idioma, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar situaciones comunicativas en su vida diaria.

El papel del docente como mediador en este proceso es crucial. Un educador que crea un ambiente seguro y motivador permite a los educandos expresarse sin temor al error. La retroalimentación constructiva se convierte en una herramienta esencial para guiar el desarrollo comunicativo, ofreciendo a los educandos la confianza necesaria para mejorar sus habilidades. Por lo tanto, es imperativo que los docentes reciban formación continua en técnicas que fomenten la interacción oral y el aprendizaje centrado en el educando.

REFERENCIAS

- Brown, H. D. (2004). *Evaluación lingüística: Principios y prácticas en el aula*. Pearson Education.
- Canale, M., & Swain, M. (1980). *Bases teóricas de los enfoques comunicativos para la enseñanza y evaluación de segundas lenguas*. Applied Linguistics, 1(1), 1-47. <http://dx.doi.org/10.1093/applin/l.1.1>
- Donato, R. (2017). *Negociación del significado en el aprendizaje de lenguas: Una perspectiva sociocultural*. Routledge.
- Gibbons, P. (2002). *Andamiaje lingüístico, andamiaje del aprendizaje: Enseñanza de segundas lenguas en el aula ordinaria*. Heinemann.
- Goh, C., & Burns, A. (2012). *Enseñanza del habla: Un enfoque holístico*. Cambridge University Press.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The Power of Feedback. Review of Educational Research, 77(1), 81-112. <https://doi.org/10.3102/003465430298487>
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1994). *Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic learning*. Allyn Bacon.
- Lavado-Rojas, B. M., Pomahuacre-Gómez, W., Castro-Fernández, M. A., Castellano-Inga, A. F., Zárate-Aliaga, E. C., & López-Torres, M. (2025). *Digital Competencies and Foreign Languages: A Training Approach for University Education*. Sophia Editions.
- Long, M. H. (1983). *Native speaker/nonnative speaker conversation and the negotiation of comprehensible input*. Applied Linguistics, 4(2), 126-141. <https://doi.org/10.1093/applin/4.2.126>
- McCarthy, M. (1991). *Análisis del discurso para profesores de lenguas*. Cambridge University Press.
- Mercer, N. (2000). *Palabras y mentes: Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. Routledge.
- Mercer, N. (2016). *Cómo hablar: El poder del diálogo en el aprendizaje y la enseñanza*. Routledge.
- Pica, T. (1994). Research on negotiation: What does it reveal about second-language learning conditions, processes, and outcomes? *Language Learning*, 44(3), 493-527. <https://doi.org/10.1111/j.1467-1770.1994.tb01115.x>
- Tharp, R. G., Gallimore, R. (1988). *Rousing minds to life: Teaching, learning and schooling in social context*. Cambridge University Press.
- Tharp, R. G., Gallimore, R. (2019). *The role of cultural tools in learning and development*. En D. Kuhlmann y M. Kress (Eds.), *Cultural psychology and education* (pp. 75-90). Springer.
- Van Lier, L. (2004). *Ecología y semiótica del aprendizaje de idiomas: Una perspectiva sociocultural*. Kluwer Academic Publishers.
- Vygotsky, L. S. (1978). *La mente en sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Harvard University Press.

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Yumi Alfonso-Ferrán, Yoel Jiménez-Gómez, Sandy Moré-Mir: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.